

En un poema, "Deshecha Rosa" escrito en 1956 luego de la muerte de su mujer, Manuel Rojas, escritor chileno se describió así:

Construido con elementos de timidez
y de urgencia,
de pasión y de silencio ;
a través de ganzúas y de ladrones hábiles,
acompañado de anarquistas perseguidos
por la policía
y de cómicos que morían sin éxito
en los hospitales;
entre carpinteros de duras manos y
tipógrafos de manos agiles ;
en el centro de Estudios clandestinos de Chacarillas vapores
y en los vagones de carga de los
trenes interprovinciales,
con muchos días de soledad y de cansancio,
sin lágrimas, con los zapatos destrozados,
por las calles de Santiago o de Buenos Aires;
ganándome la vida y la muerte, a saltos,
como los tahures o los rufianes ;
cultivando, sin embargo, una gran
rosa ardiente,
decidido y vacilante,
llegué donde tú me esperabas con
tu ardiente rosa.
No traía sino mi don de hombre,
mi pequeña gracia de narrador
y tres abejorros con hambre.

Había nacido en Argentina en Enero de 1896. A los cuatro años de edad atravesó con su madre, la inmensa Cordillera de los Andes.

En un pequeño libro autobiográfico : " Imágenes de Infancia " proporciona algunos antecedentes que hacen comprender gran parte de su vida, de su modo de ser, de su obra . - " En Santiago mis padres instalaron un almacén desde cuya puerta podían verse las copas de los árboles; no puedo decir si era pequeño o grande, claro u oscuro, desmantelado o bien tenido. Me inclino a creer que era pequeño y modesto . Mis padres eran pobres " - . Su increíble pasión por los seres humanos: " Lo interesante del barrio no residía en las casas e en el paisaje. Lo interesante era el hombre que daba tono, vida y movimiento a sus calles ".

CELICH UC

Centro de Estudios de Literatura Chilena
 Desde muy pequeño debió trabajar para sobrevivir. " Por esos días termina mi infancia, no por exigencias de la edad, sino por imposición de la vida. Mi madre dijo que tal vez era necesario que yo empezara a trabajar, sus asuntos no andaban bien y se sentía cansada, ya no podría estudiar más. No me asustaba trabajar, pero ¿ de qué ?".

Todas las biografías escritas sobre él relatan los innumerables e ^{insólitos} increíbles oficios en que trabajó : cuidador de barcos, niño de los mandados, pintor de brocha gorda, obrero de la construcción, linotipista, actor, apuntador, etc., etc. . Fue además un autodidacta.

González Vera en su libro "Algunos ", dice de él : " Apenas alcanzó un par de años de estudios continuados. Fueron los últimos. De ahí para adelante tuvo una maestra incomparable: su experiencia de cada hora ".

Se convirtió en anarquista siendo muy joven . "Una división producida entre éstos lo enfrentó por primera vez con las letras; el grupo a que pertenecía decidió sacar un periódico en el que figuró como redactor ". Tendría por ese entonces 20 años, de ahí para adelante su carrera de escritor no se detuvo hasta su muerte. Sus novelas , - especialmente " Hijo de Ladrón " - han sido traducidas a más de quince idiomas y se continúan haciendo ediciones de sus libros. El mismo se preguntó : - " ¿ Cómo llegó a ello ? " y se responde : " escribién do sin descanso de día y de noche, en las tardes, a toda hora , y leyendo, leyendo durante días enteros muchas veces sin comer, toda clase de libros ".

Joaquín Gutiérrez lo recordó así : " Un hombre del pueblo que sólo escribió sobre el pueblo significándolos a todos, a los pescadores y a los artesanos, las prostitutas y los rebeldes, los ladrones y las mujeres de los conventillos. Los atormentantes y los obreros ". Toda su obra y lo que llegó a ser en su vida nace de su propia experiencia y esfuerzo; observó profundamente al hombre, el medio social que lo rodeaba y el paisaje en que estaba inmerso. Estudió cada uno de sus detalles, sus actitudes, sus gestos, su lenguaje, su comportamiento, las ciudades, las montañas, los mares, el cielo. Con sus manos construyó él mismo un telescopio para conocer mejor el universo que lo rodeaba .

Era un hombre silencioso, " no hablaba si no deseaba hacerlo, si no estaba seguro de la necesidad de su palabra y de su propia sinceridad ", dijo algún día de él el escritor chileno Carlos Droguett. " Un hombre tierno de corteza dura, adusto e apariencia, riguroso consigo mismo y con los demás, amante terco de la verdad desnuda, aunque ella fuera dura pa

ra algún interlocutor suyo, incluso para sí mismo ", agregó un crítico uruguayo.

Si es a través de sus libros donde Manuel Rojas entrega toda su práctica elaborada, su vida compartida; es en sus artículos, dispersos en diversos periódicos de Chile desde 1939 en donde paso a paso va entregando su definida posición frente a la vida, a la sociedad, al hombre, al rol del escritor como persona marginada e intimamente ligada a la sociedad en que vive. En ellos con claridad y sin vacilar va develando uno a uno los mecanismos que la burguesía, la clase dominante, el imperialismo utiliza para mantener su poder y su dominio;

Manuel Rojas viajó a Cuba en Diciembre de 1970, como jurado en el premio Casa de las Américas. Permaneció en la Isla aproximadamente un año. Era la tercera vez que la visitaba. Durante su permanencia escribió más de cincuenta y cinco artículos relatando Manuel Rojas como frecuentemente lo hacia, el todo de su entorno : el paisaje, el pueblo, las costumbres, las ideas y pensamientos; en ellos se adentraba al tiempo que leía sobre su historia, sus personajes, su situación social. Al volver comentó a sus próximos : " Ahí verdaderamente se está construyendo un hombre nuevo ".

Estos son algunos de sus artículos.